

COORDENADAS IMPRECISAS

Angelina Delgado Librero

Delgado Librero, Angelina
Coordenadas imprecisas / Angelina Delgado Librero . – Jaén :
Universidad de Jaén, UJA Editorial, 2024. – (La Rueca. Aire,
creación literaria ; 9)
64 p.; 15 x 24 cm
ISBN 978-84-9159-581-6
I. Jaén. Universidad de Jaén. UJA Editorial, ed. II.Título
821.134.2-31

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego

COLECCIÓN: La Rueca

DIRECTORA: Elena Felú Arquiola

SERIE: *Aire, creación literaria, 9*

VII Certamen Internacional de Creación Literaria *Miguel Hernández, 2022*

© Angelina Delgado Librero

© Universidad de Jaén

Primera edición, febrero 2024

ISBN: 978-84-9159-581-6

ISBNe: 978-84-9159-582-3

Depósito Legal: J-29-2024

EDITA

Universidad de Jaén. UJA Editorial
Vicerrectorado de Cultura
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
web: editorial.ujaen.es



editorial@ujaen.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

José Miguel Blanco. www.blancowhite.net.

IMPRIME

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/Printed in Spain

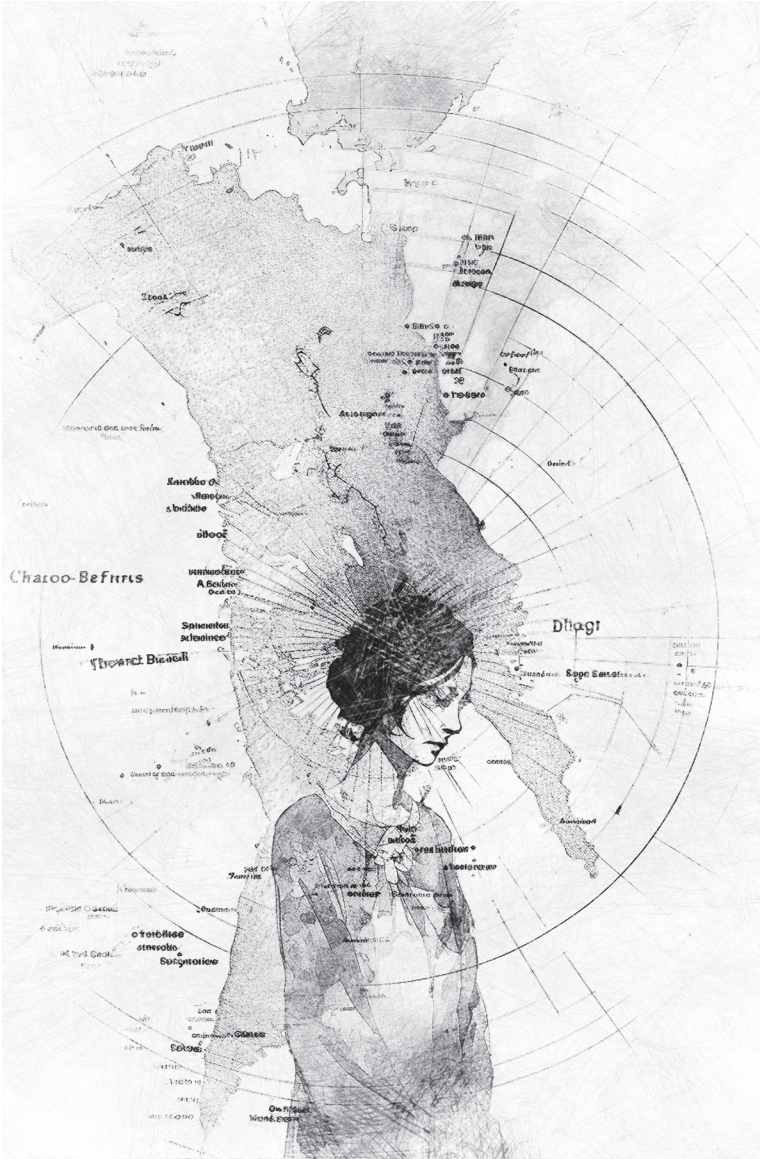
«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.»

*Para Fernando e Inés, sueños crecidos y multiplicados,
para Aurora, que toma mi mano como quien recoge un pajarito,
estos poemas que nacieron en un mundo redondo, lento, de agua,
pinos y cielo.*

*Para José María Gómez Valero y David Eloy Rodríguez, que con su
radar poético y sus cuidados juntan palabras, personas y vida.*



Libro 1	COORDENADAS IMPRECISAS	09
Libro 2	LÍNEAS DIVISORIAS	19
Libro 3	INVENTAR UN CÓDIGO	33
	EPÍLOGO	51



Libro 1

COORDENADAS IMPRECISAS

Sus ojos abiertos

son piedras ciegas
a los ojos de los desvelados,
y su lengua
un mapa de coordenadas imprecisas.

Mientras sus pestañas inventan un código
que no responde
a ninguna pregunta de esta parte del mundo,
camina la sonámbula por el pasillo,
irreductible, evitando los espejos,
negando a todos su mano fría.

De ninguna otra forma puede ser más ella,
cruzando ríos,
tozuda en su abandono.

Mira ese árbol,

los trozos de cielo
entre sus hojas.

Cuando el viento las mueve,
ese árbol es casi un mar,
un verano cumplido.

Y cuando ruedan por el suelo
imitan con su barullo
la retirada de las olas.

Ese árbol es un sueño olvidado
que ha crecido hacia fuera.

Mira la armadura rota
de esos caracoles,
fijados a la rama del olivo
por un cemento blanco
hecho de paciencia y saliva.

Y no desertes
ni ante el borde cortante de la cáscara,
ni ante el despeñadero de nácar
donde hoy solo vive la dura luz del día.
Ponlos en la palma de mi mano,
deja que los alivien mis pestañas.

Y de pronto

hubo río en ese abrazo,
choque de olas a la altura del pecho,
agua en la garganta
a la misma temperatura que el sudor.

Traías lluvia de varios días.

Anoche tú también caminabas temblando
sobre una línea recta imaginaria,
funambulista a ras de suelo,
la camisa blanca
haciendo luz sobre un pueblo a oscuras.
Anoche tú también temblabas.

Nos abrazamos.
El mundo es un lecho curvo
que hace de cada paso
un atrevimiento.
Solo si cierras los ojos sabrás por dónde caminas.